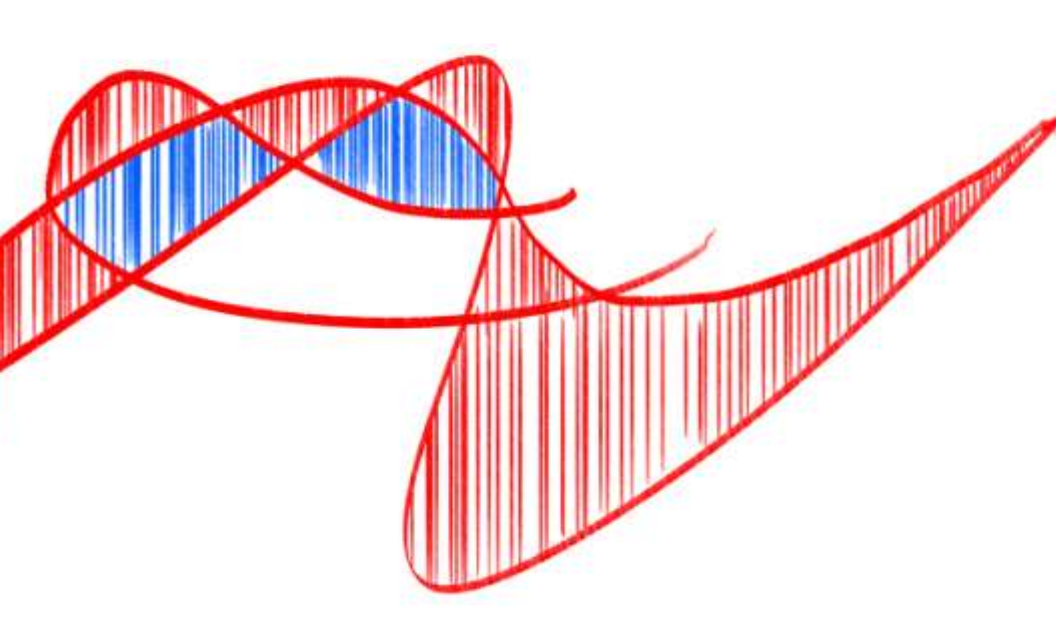
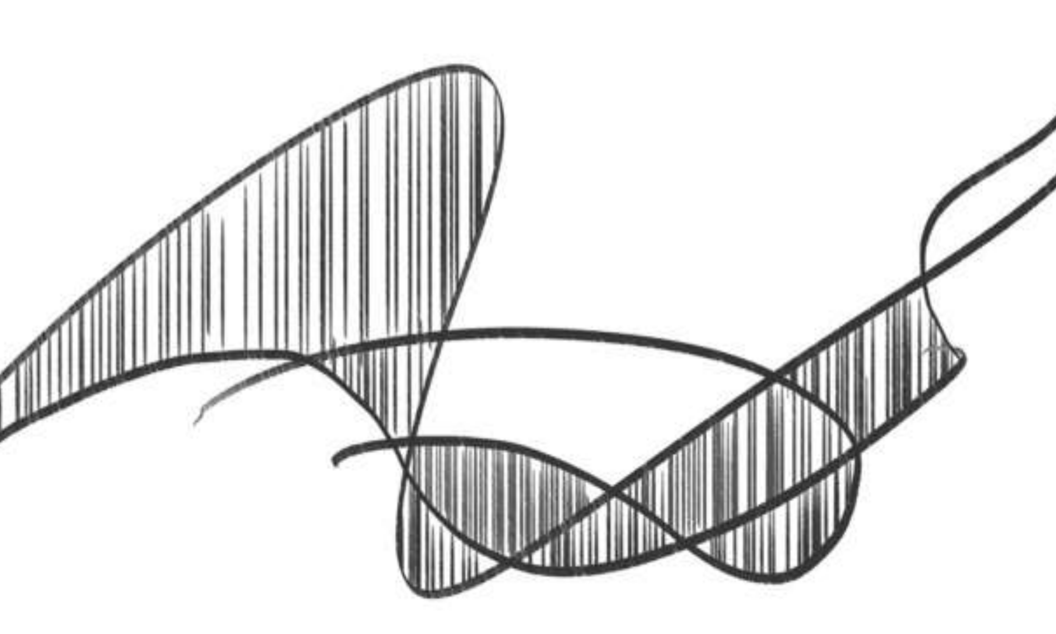
EL MAR DERRETIDO Y OTROS POEMAS DE AGOSTO DE 2024

Javier Yuste González



Javier Yuste González

EL MAR DERRETIDO Y OTROS POEMAS DE AGOSTO DE 2024



Unas palabras

Con el verano a nada de fenecer, ha llegado el momento.

Durante esta estación seca me he sentido íntimamente atraído, como una polilla al fuego, por la poesía de estilo libre. Rastros oleosos de esta reciente inclinación ya los habéis encontrado con anterioridad; apenas unas manchas, pero bien visibles y resbaladizas.

La culpa de todo se la achaco al maestro loco, a Leopoldo María Panero.

Y durante este agosto al que hemos dicho adiós hace nada, por las mañanas, dejaba que las palabras salieran a flote como cadáveres a la superficie del bolígrafo con el que arañaba un cuaderno. En vez de dar forma a cuentos, relatos breves o pequeños retazos de una ficción de larga duración, amontonaba frases que iban sumándose a otras, hasta que una campana imaginaria marcaba el punto final. Punto final y seguido. Y comenzaba a escribir otro poema.

Mi cerebro se convirtió en una picadora de letras a través de la cual iba vomitando mis estados de ánimo, los recuerdos oníricos que se evaporaban durante el desayuno, todo lo que soy en unos poemas. Ventanas o cubos de basura abiertos. Cortos y largos, todos malos y desastrosos a buen seguro.

Os ofrezco esta recopilación por orden cronológico que he querido encerrar en el título de «El mar derretido y otros poemas de agosto de 2024».

I.-

Paloma

Me siento y con tus pucheros me abordas

Esperando que de mi mano caiga un consuelo

Víctima propiciatoria de gaviotas

Nunca ves a tiempo el ladrón emplumado del gorrión

Cualquier día caerás muerta

Vena obstruida por el colesterol.

2.-

Quisiera explotar en tu vagina y con el resultado
escribirte un poema

No ves y todo mi ser te mira entre la cartografía de la
Tierra y tu cuerpo

Dorado picado de tacón de aguja, mientras las
tormentas apuntalan todo mi ser imperfecto

Mi ser hediondo e imperfecto que te anhela
incumpliendo el sexto mandamiento

Mas te quiere, no solo mi falo, mi falta de
imaginación

Mas te quiero como en aquella canción

Aquella que cantaba Nino Bravo cuando la vida no
era corta y la Tierra y tu cuerpo eran
desconocidos y perfectos.

3.-

Quiero atragantarme con tu desierto

Escupir arena para escribir sobre ella tu recuerdo

Trazos de recuerdos que humedeceré con mi semen

De los surcos de mis dedos florecerá la semilla que será un árbol que quiera violarme

Los sesos ante mi boca callada.

Guardaré silencio pues él te guarda

El silencio.

4.-

Te vistes de acuarela

Amarilla, roja y negra

Me gustaría alimentar tus colores con mi lefa

Estrangular el viento y rellenar tus arrugas con mi lengua

Me violaste con el olor de tu sonrisa

Y por ello solo puedo gritar dentro de una botella

Botella de líquidos marchitos

Poema estropeado por el delirio.

5.-

Acaba de pasar una niña con una motosierra

De juguete pero motosierra

De intenciones no anda escasa

Mientras habla con su madre de arte y escultura.

6.-

Desistimiento

Es la palabra cuando resuena otra bien distinta

Atrevimiento.

7.-

Es tan simple y complicada la solución que me da nauseas

Mareos por el vértigo de la mediocridad de un simple aficionado sin oficio ni beneficio

Es tan fácil dudar y pasar de página como no terminar nada

Las imágenes se agolpan

Son piezas de varios puzles diseminados por la mano de un maniático aburrido

Como semillas en un campo mal arado

Donde los espantapájaros huyen de los cuervos

Ponen pie en tierra y salen huyendo

Pierden a cada paso parte de su carne de paja y ropa hecha harapos

Maldito tormento para el escritor lento

De puño de piedra cerrada en torno a un bolígrafo barato

Te miras en el espejo cóncavo de tu cráneo buscando una reverberación que llega pero no alcanzas

Te quedas atrás, lisiado, esperando que el humo y el polvo del papel asciendan y te devoren los ojos.

8.-

A Leopoldo María Panero

La nada lo es todo

Es el poema

Allá donde caen las palabras en saco roto

De donde caen los excrementos que devoran los sapos y la Muerte

La nada es la vida y es la nada

Blanco lechoso de mis testículos

Putrefacta alternativa al dolor que es el único síntoma de la vida

El poema

Siempre es el poema

Maldito poema.

9.-

Ropa tatuada con rosas negras tatuadas

Los años confinados en un bote de formol junto a un reloj de arena que se maquilla en exceso

Arena y colores

Arena de colores en la que me dejaría sepultar y desollar la piel bronceada

Eyaculando sobre la vejez

Sobre la máscara de la vejez que aparenta juventud

Entre los pasillos atestados de la Nada más absurda durante una tarde de verano cualquiera

Aparece y desaparece

Muta de cuerpo y máscara

Carmín de rosas tatuadas.

10.-

Transmuta mi pene en una ubre con la que amamantar al mundo

Cubriéndolo de esencia y folios manchados

Sudor que recubre la letrina de la mente

Manifiesta tu cometido aunque sea bramando en silencio

Transito por el universo de mi habitación

Por la nada de mi mente

Por esa famélica constelación.

11.-

Orín de óxido

Empañados de almas apresada en cuerpos esqueléticos

Hambre de recuerdos que son borrados con furia y desespero.

A las orillas de un mar derretido fue donde fui a nacer

Pero no será mi tumba

Hola rocío del amanecer

Adiós ocaso de sangre coagulada

Vivo sin buscar

Buscando sin vivir esa tumba.

12.-

Pañuelo pegado a la tormenta causada por el cambio de luz

Por el adiós al invierno y la llegada del polvo regurgitado

Por el cambio de luz

Por el cambio a mis pies.

13.-

Camino sobre carne picada

Por ramales de dolor

Latigazo tras latigazo

Paso tras paso

El dolor se dulcifica y la carne deja de respirar

Las estrellas de mentira se confunden con las que las imitan

Se confunden en la boca de un pez que se ahoga dentro del agua.

14.-

Sobre aceite hirviendo salta el campo

Las flores y las liebres

No saben que se queman

Que son burlas en un palimpsesto

Mueren durante un pasatiempo.

15.-

En parte, inspirado en un poema de Alejandra Pizarnik

Jaula

Jaula diminuta donde se encierra un pájaro enorme

Jaula ridícula y más pequeña que el pájaro mismo

Pájaro que olvidó lo que era volar y piar

Lo olvidó todo entre los barrotes que marcan su piel

Olvidó incluso que tenía plumas

Y le da igual

Igual porque nunca jamás recordará que una vez fue libre

Pájaro ciego

Ciego y tonto

La jaula jamás se convertirá en pájaro.

16.-

Manos

Manos torpes

Manos inútiles

Que penden de un hilo desde mi cabeza

Que sirven de alimento para los mosquitos

Manos duras la mayoría de las veces

Manos insensibles

De nudillos peludos

Que muy pocas veces sirven para acariciar

Manos que gritan a oídos que no escuchan

Manos entre las que se escurre toda la esencia de mi humanidad

Manos torpes

Manos torpes e inútiles.

17.-

Pensando nuevamente en Pizarnik

Mi celda cabe en la palma de mi mano

Mi mano estéril

Una celda en la que me dedico a matar el tiempo a martillazos

A hacerlo trizas y ceniza

Es un alarde de estupidez

De dejadez

Pájaro hecho jaula.

18.-

El gato negro se enamoró de la Luna

No hacía otra cosa que maullar a la Luna

Y de ese amor nació una camada de gatos blancos y
silenciosos

Gatos blancos que seguían con la mirada a la Luna

Encaramados a cubos de basura

Espectros que esperaban

Espectros de lengua rasposa aburridos de la
inmortalidad.

19.-

¿Por qué lo feo se transmuta en lo bello?

¿Por qué siempre la belleza se marchita y se hace insoportable?

¿Por qué?

Pregunto como un niño de cinco años a cuestiones que desconoce todo adulto

Pregunto a la enfermedad y al viento ingobernable y caprichoso

Las hojas caen a mis pies en primavera

Crujen como si fueran ya ruinas del otoño

Mis pies se adelantan a mis pensamientos y al mismo tiempo.

20.-

Un reflejo en un espejo

No puede ser solo un reflejo

Debe ser más que una copia perfecta e invertida

Un reflejo ha de ser más que un reflejo

Es una confrontación

Una mirada vacía que se pregunta cuál de los dos lados es el real

Podrían serlo ambos

Ambos reales

O ambos podrían ser mentiras.

21.-

Respóndeme desde la nada

Desde la página en blanco que el poema infecta

Respóndeme a preguntas que no sé hacer

Tengo miedo de las palabras

De tener que lamerlas con la lengua

Que se conviertan en bolas de letras que haya que regurgitar entre ahogos

Pero respóndeme a todas ellas desde la nada.

22.-

Junco vencido que no se rinde

Junco partido que se niega a ver la realidad

Que se niega a ceder a los caprichos del viento

Haciendo oídos sordos al dolor

Te envidio

Junco vencido

Porque resistes a la futilidad

Porque no eres consciente de la única verdad

Ciego junto vencido.

23.-

Pensando un instante en Luisa Villalta

El trolebús sigue el cordón umbilical de alta tensión
albergando dos deseos ocultos

Salirse del trazado y acercarse a mirar el mar y morir

Hacerse chiquito y convertirse en un auto de feria
entre luces de colores y vivir

Dos deseos ocultos

Dos deseos contradictorios e imposibles

Al trolebús le resta iluminar la ciudad a su paso

El chirrido natural de sus viejos engranajes

Y el gemido indecente de las puertas al abrirse a los
pasajeros

Dos deseos infantiles e imposibles.

24.-

Tumbado a la sombra de un árbol

Una hoja seca rasgó mi mejilla y me hizo sangre

Cerré los ojos y me desperté cubierto de hojarasca

A la sombra inexistente de un árbol seco

Sueño o pesadilla

¿Acaso la pesadilla no es también un sueño?

Tan solo quería soñar despierto

Soñar y huir despierto

Huir de mi cuerpo

Pero ahí estaban las ramas del árbol seco.

25.-

Cerré los ojos y apareciste proyectada en la pantalla negra de mis párpados

Me mirabas fijamente mientras un céfiro caracoleaba en tu cabello

Quise saber quién eras

Pero no te lo pregunté

Quise saber quién se colaba ante mis párpados

Y no lo pregunté

Qué pretendías al perturbarme

Fantasma de ojos que suspiraban avellanos

Te fuiste desvaneciendo

Disolviendo

Como un azucarillo en el líquido insípido de mi sueño

Traté de retener tu imagen por un segundo más para poder escribir este poema.

26.-

Coruña

Las olas que te baten me hacen astillas el alma

El viento me abre la piel de madera

Donde penetra el salitre

Piel arrugada y cicatrizada

Piel marcada con mil líneas de la vida

Viento que tensas las velas de un barco marchito en puerto

Me hace daño decirte adiós

Eres la lágrima fosilizada que se le perdió al mar

Donde yace la piedra y el hueso

Me hace daño decirte adiós

Donde reside la niebla y el hálito que forma tu beso

Me hace daño decirte adiós.

27.-

Anoche visité una ciudad devorada por la piedra

Raíces calcáreas surgían de la tierra

E iban engulléndola de forma pausada

Una costra

Una masa informe y dura iba adhiriéndose a plazas y calles

Como la hiedra

Como un árbol que absorbe lo inanimado durante su crecimiento

Adhiriéndose a edificios y farolas

A las cuencas vacías de vida

Me quedé embobado

Contemplando cómo dejaba de existir

Anoche visité una ciudad sepultada

Que se hundía o se elevaba

Era imposible saberlo.

28.-

Las rosas decoloraban su cabello

Marchitándose mientras ella me sonreía

El heno estallaba en mi nariz haciéndome parecer un estúpido

Estallaba también en las raíces de todo mi ser

Y ella sonreía y sonreía yaciendo en el suelo

Esperando que yo encontrara para ella las palabras adecuadas

Sonreía y sonreía mientras yo buscaba como un ciego busca colores que no existen

Palabras que no existen

Quedó la forma de su calor

Quedó su aroma a agua

Quedó nada de nada

Tan solo un mal recuerdo al florecer el día.

29.-

Y de pronto el cielo se abrió sobre la ciudad

Como lo haría la boca de un lobo famélico

Las hormigas huyeron aterrorizadas y un toro mugió en soledad

Las gotas de lluvia repiquetearon sobre la herrumbre de los coches calcinados

Impactando como balas contra las gruesas hojas de los plataneros

Y los gatos gritaron de aburrimiento en medio de la oscuridad.

30.-

«Déjame» me dijo

Y yo le dejé

Me abrió las piernas como las tapas de un libro

O acaso las tapas de un libro eran mis piernas

La tinta se desprendió como una lágrima hecha río

Mi cráneo se desprendió del árbol como una hoja seca

Y cayó haciendo crujir las entrañas de la tierra

Mi cráneo cayó dejándose golpear por la brisa

Y se perdió y fue triturado por el olvido

Desde entonces llevo un libro por cabeza

Mi rostro es una portada ajada y mi lengua son las palabras escritas por un desconocido.

31.-

Agosto se inmola al sol y a la música de la tómbola

Se escurre entre los dedos abiertos como la arena

Se pierde entre la ceniza y el orín

Arrastra una calima de fritanga

Viaja de mente en mente como un genio malvado

Se revuelve entre las sábanas arrugadas e inútiles

Se ríe entre las abolladuras del Tiempo

Se añora cuando está acabado y derrotado

Cruel oasis y dulce espejismo.

32.-

Sueño para estar despierto

De las uñas de mis pies brotan árboles donde anidan
los pájaros de tinta y papel

Recorro a saltos un planeta que se hace más y más
pequeño a cada vuelta que le doy

Es entonces cuando el universo me ofrece una luna
como una manzana que prendiera de las ramas
de mis pies

Salto a otro mundo y los pájaros anidan en mis
barbas

Camino y el sueño termina con el ladrido de un perro
perdido

Y despierto para caer en la pesadilla de un nuevo día.

33.-

El vaso se precipitó al suelo y se recompuso con sus mil fragmentos

El cristal se fusionó y quedó pulido

Lo recogí del suelo con suspicacia

Pase los dedos por su superficie esperando la sangre

Sangre para llenar ese cáliz que ofrecer a un rey

El vaso cobró vida con un latido

Leve muestra de deseo

No hubo corte ni herida

No hubo viaje épico ni lamentos

Tan solo un vaso de cristal impoluto

Cuya alma vibra temiendo hacerse añicos.

34.-

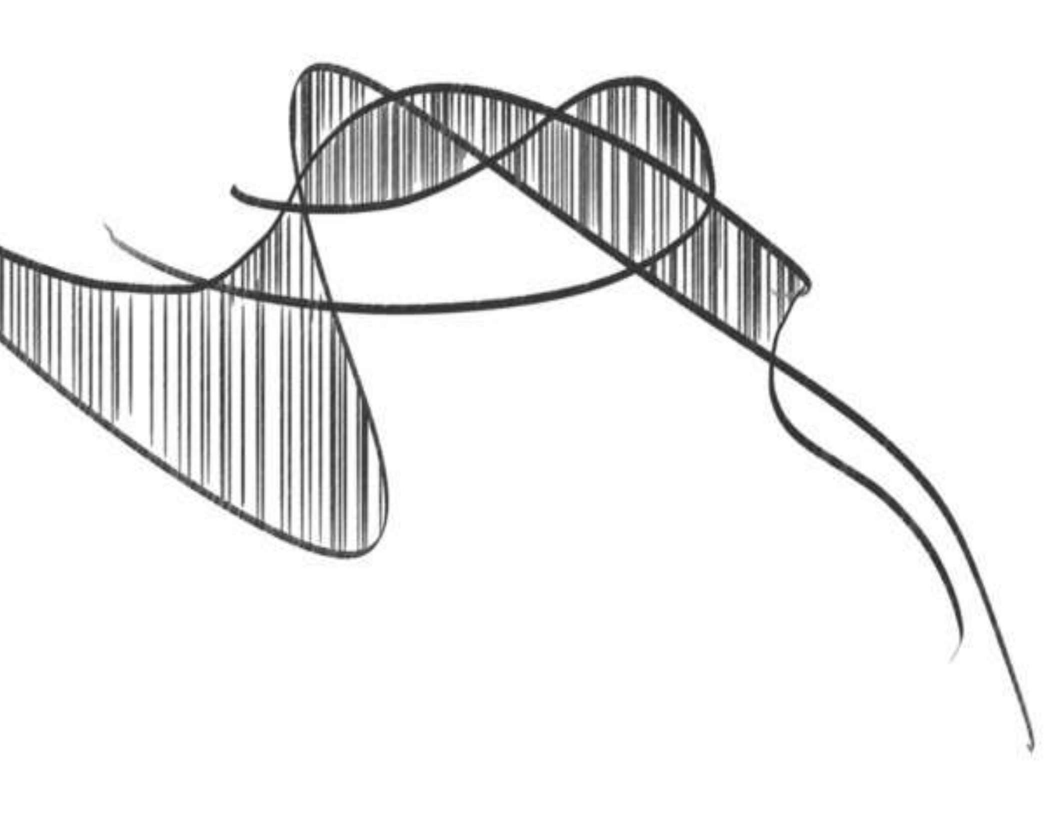
Corazón de goma que palpita

En penumbra

Anguila anudada a punto de sucumbir

Imaginación que flota a la deriva

A través de un ojo de cristal.



El contenido del presente libro fue compuesto a lo largo de no pocas mañanas del mes de agosto de 2024, y publicado en Pontevedra, durante una tarde en la que aún aprieta y mucho el sol.

